

El Embajador de Chile

REPUBLICA DE CHILE  
PRESIDENCIA  
REGISTRO Y ARCHIVO

NR. 91/13460

A: 08 JUL 91

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

28-5-17

*Recibido  
Recu 60*

Madrid, Julio 4 de 1991

Señor  
Carlos Bascañán  
Jefe de Gabinete de la  
Presidencia de la República  
Santiago - Chile

Estimado Carlos:

Te ruego hagas llegar al Presidente la carta adjunta. He querido hacerle llegar mi visión de los intereses que España lleva a Guadalajara. Te rogaría por lo tanto, vieras que la reciba antes del viaje.

Esperando te encuentres muy bien, te envía un fuerte abrazo,

JUAN GABRIEL VALDES

Madrid, Julio 4 de 1991

Excmo. Señor  
Don Patricio Aylwin Azócar  
Presidente de la República  
Santiago - Chile

Muy estimado Presidente:

Le escribo motivado por su inminente viaje a la cumbre presidencial de Guadalajara, con la intención de poner en su conocimiento algunas observaciones sobre la actitud española ante la reunión, así como algunos temas que pueden ser de utilidad para sus conversaciones con S.M. el Rey y muy especialmente con el Presidente del Gobierno Felipe González.

Dada la variedad de temas que deseo exponerle, dividiré esta carta en tres apartados que, a pesar de su carácter sintético, me mueven de antemano a pedirle excusas por su relativa extensión. Deseo en primer lugar referirme a algunos de los temas propiamente vinculados con la reunión, desde la perspectiva española. Quisiera luego abordar algunos temas de particular importancia en nuestras relaciones con España y exponerle por último, algunos acontecimientos recientes de la política española que conforman un clima que ocupa parte importante de las preocupaciones actuales del Presidente González.

1. La actitud de España ante la cumbre

El Gobierno español ha seguido con mucho interés, pero con discreción, la labor preparatoria de México de la cumbre de Guadalajara. Si bien ha decidido que a ella asistirán tanto el Rey como el Presidente del Gobierno, algo jamás visto con anterioridad, no desea aparecer jugando un rol especial. Y no sólo porque el anfitrión es México y no desea generar críticas de paternalismo, sino porque no le es cómodo destacarse en un rol de "el invitado europeo" a la mesa de los latinoamericanos. Asiste por lo tanto, con un espíritu de igualdad, expectante de lo que pueda ocurrir en una cita sin precedentes, que puede potencialmente ser de gran utilidad colectiva por las décadas a venir, o bien ser recordada tras 1993, como la penúltima celebración de la fiesta final de la Comunidad Ibeoramericana de Naciones. En su perspectiva, lo que suceda en los pasillos y los salones del hotel, en las conversaciones privadas de los Jefes de Estado, será necesariamente más relevante que lo que registre el rígido desarrollo pactado para la conferencia. Es en ese marco más privado donde se incluyen algunos temas políticos que deseo mencionarle brevemente:

- América Latina y la CEE. El Gobierno español percibe una cierta incomodidad latinoamericana frente a lo que sucederá eventualmente, en las relaciones con España una vez que se constituya la unidad europea en 1992. La incertidumbre, si esa es la palabra, abarca desde los temas de visado a los latinoamericanos, hasta la actitud española frente a las restricciones arancelarias y no arancelarias impuestas por la CEE a nuestro comercio. Por lo tanto, su primera voluntad es asegurar a América Latina que su plena participación europea no aminora su voluntad de mantener con nuestra región una relación especial, relación que puede evolucionar hasta adquirir las características de un "commonwealth" dependiendo de las circunstancias y de la voluntad de las partes. Naturalmente, Felipe González no desea que la dinámica de la reunión y del discurso latinoamericano le coloque en la situación irreal de aparecer "optando" entre una solidaridad con América Latina y la vocación europea de España, pero tiene conciencia que deberá estar atento a las quejas latinoamericanas por el proteccionismo de la CEE y las evidentes tendencias que privilegian la cooperación de los países de Europa del Este en detrimento de nuestra región. España desea así, poder exponer el marco que desea darle a sus relaciones con la región y manifestar su carácter de "puente" con la CEE.

Sin embargo, hay un punto que merece ser destacado. El ingreso de España a la CEE ha incentivado el comercio español con los países del acuerdo de Lomé ACP, en detrimento de sus vinculaciones comerciales con América Latina. Esto no ocurre con Chile, cuyo comercio con España -y especialmente nuestras exportaciones- continúan aumentando de manera significativa en los últimos años, aún cuando podemos señalar que en sectores específicos (textiles), España pone a nuestras exportaciones restricciones mayores que las que aplican otros países de la CEE. Esta situación particular nos otorga una oportunidad, a la que me referiré al mencionar el estado de nuestras relaciones bilaterales.

- Cuba. En una reunión privada con S.M., el Rey me ha mencionado un nuevo esfuerzo de España, México y Venezuela para abrir un diálogo con Fidel Castro que permita abrir algún curso de cambio en la situación actual de Cuba. La iniciativa se inicia sin demasiadas expectativas de éxito y me temo que sin demasiada claridad acerca de lo que es posible de negociar con el Gobierno cubano para conseguir un inicio de apertura. Una eventual visita del Rey a la isla está dentro de la carpeta de lo que podría ser discutido. Lo que sí es claro, es que España desea una mayor actividad latinoamericana frente al caso cubano y que si bien no lo expresará de manera explícita, ni menos pública, preferiría una reanudación de las relaciones políticas con Cuba que

disminuyan su aislamiento, el que percibe como un factor coadyuvante de su endurecimiento "numantino". Contempla por lo tanto, la reunión de Guadalajara como una ocasión privilegiada de diálogo sobre este tema que no debe ser desperdiciada.

- El Salvador. La presencia en Guadalajara del Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, deberá permitir, a juicio de España, un diálogo entre las partes en conflicto en ese país. Esta gestión permitiría reforzar las gestiones de paz, subrayando el destacado rol mediador que España ha desempeñado en este caso y que desearía repetir eventualmente en el futuro, de presentarse las circunstancias.
- La celebración del Quinto Centenario. El desarrollo económico, la transferencia tecnológica, la cooperación cultural, la educación, serán los temas "de fondo" de una reunión que tendrá que considerar una declaración final que ya se encuentra en fase de perfeccionamiento. Junto a ello deberán enumerarse los distintos eventos del gran año que se inicia.

Pero fuera de la escena, hay un problema de convivencia que Felipe González y el Ministro Fernández Ordóñez conocen por haberles sido representado por los Embajadores latinoamericanos en Madrid. Me refiero a la alarmante frecuencia con que se producen los casos de expulsión de turistas latinoamericanos y de maltrato a los mismos por las autoridades de inmigración en el aeropuerto de Barajas. La exigencia de condiciones económicas que son desconocidas con anterioridad por nuestros compatriotas y los acuerdos españoles con la CEE de limitar el ingreso de ciudadanos de "países terceros", están produciendo situaciones que han llevado a algunos Embajadores latinoamericanos a pensar que sería más honorable establecer una visa, que mantener una situación humillante para miles de latinoamericanos expulsados sumariamente desde el aeropuerto.

En conversaciones informales con funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores, frustrados por su dificultad para convencer al Ministerio del Interior español acerca de la imprudencia de mantener estas expulsiones en la antesala del Quinto Centenario, se nos ha sugerido que sería de utilidad aprovechar la reunión de Guadalajara para mencionar el tema al Presidente González. Me permito recomendar esta iniciativa, dado que esta situación está llamando la atención de la prensa, de las ONG chilenas y españolas y de algunos de nuestros parlamentarios, lo que puede agriar el ambiente de las fiestas venideras. Es evidente en todo caso, que el tema volverá a tener resonancia en 1993. Conviene agregar, sin embargo, que junto a este problema pendiente, España ha dado un paso importante al establecer una moratoria para

regularizar la situación de los inmigrantes ilegales antes de Diciembre de este año, algo que ha sido reconocido como positivo por todos los críticos de la situación descrita anteriormente.

## 2. Los temas bilaterales

El Tratado de Cooperación y Amistad entre Chile y España y su funcionamiento constituye un tema principal. El primer problema que enfrentamos hoy es que, hasta esta fecha, el Senado no ha dado por terminado el trámite de ratificación. En mi opinión, que he dado a conocer al Ministerio, sería altamente conveniente que ella pudiera producirse antes de su llegada a Guadalajara, para poder entregar a las autoridades españolas una ratificación que ellas esperaban durante su visita España en Abril pasado.

Un segundo problema se refiere a la opinión crítica que se registra en algunos círculos de la administración española acerca del uso por nuestra parte del crédito de emergencia concedido en 1990. Ese crédito de 42 millones ha tenido una utilización, lenta, parcial y dificultosa en el sector público y se encuentra recién en proceso de canalización hacia el sector privado, a través de las licitaciones efectuadas por CORFO. Las modalidades de esta licitación han sido criticadas por las autoridades de comercio de España, por considerar que el mecanismo adoptado encarece el crédito, no lo hace competitivo y limita por lo tanto, el acceso a él de los pequeños y medianos empresarios, que eran precisamente a quienes se deseaba favorecer. Las autoridades españolas ven con preocupación lo ocurrido con el crédito inicial, porque piensa que ello prefigura lo que sucederá con los créditos por 800 millones de dólares contemplados en el Tratado. Dicho con mucha llaneza, se preguntan para qué insistimos tanto el crédito de emergencia si después no íbamos a utilizarlo.

La solución a este problema pasa por negociaciones que deben anteceder la reunión pactada entre los equipos económicos de ambos países que se realizará en los primeros días de Octubre próximo en Santiago. Es en mi opinión, muy importante que en Septiembre visite España una misión chilena que combine representantes de Hacienda, Planificación y Relaciones Exteriores, para que prepare la agenda de la reunión de Octubre. Porque ese encuentro en Santiago, al que han comprometido su asistencia los Ministros Solchaga, de Hacienda, y Aranzadi, de Industria, tiene, en mi opinión, una importancia fundamental para allanar los temas pendientes, en particular la exigencia española de aval estatal chileno a los créditos FAD, que es algo que, razonablemente, pretendemos evitar y que de conseguirse, podría facilitar la canalización de los créditos y por lo tanto, de la inversión española.

Quisiera solicitarle, Presidente, que Ud. recalcará ante el Presidente González la importancia que otorgamos a esta reunión y la

necesidad de que ella se mantenga al nivel acordado, vale decir, con la presencia de los Ministros españoles antes mencionados.

Tal cual quedó de manifiesto en la entrevista final que Ud. sostuvo con el Presidente del Gobierno y resto de la delegación, así como en las que el Ministro Alejandro Foxley mantuvo con sus contrapartes durante la visita a España, la agenda bilateral tiene cuatro temas pendientes que entendemos deben ser negociados globalmente:

- a) el acuerdo para evitar la doble tributación, tema que interesa sobremanera a España;
- b) la ya mencionada supresión del requisito del aval estatal para la inversión y los créditos españoles;
- c) la ingeniería financiera para dichos créditos, donde hay que recordar que nuestro mecanismo de licitación es criticado por la parte española; y
- d) la agenda comercial, tanto bilateral (en la que nosotros reclamamos un trato, no preferencial pero tampoco discriminatorio) como multilateral, en la que debemos explorar las posibilidades de concertación en las políticas ante el GATT y la CEE.

La importancia de Chile para España, radica en que Chile es el mejor ejemplo que España puede exhibir ante la CEE y ante Latinoamérica de lo que puede ser un proyecto de cooperación exitoso. Si Chile falla, la utilidad del conjunto del esfuerzo regional español puede ser puesto en entredicho. En el marco de una reunión como la que se inicia en Guadalajara, la necesidad de superar la retórica del 92 y de abrir una perspectiva hacia adelante, implica para España un acuerdo con Chile que permita evitar los obstáculos actuales y echar a andar los mecanismos de cooperación previstos por el Tratado. Desde nuestro punto de vista, el esfuerzo requiere de un discurso que no nos separe tanto de América Latina como para perder el carácter de un "caso latinoamericano", pero no nos funda tanto en la situación general como para perder el carácter ejemplificador con que se nos percibe en España.

Estimado Presidente, no deseo alargar esta carta más de lo prudente, pero no quisiera dejar de mencionarle que el clima político español ha cambiado mucho desde su visita. La situación de victoria en los números conseguida por el PSOE en las elecciones municipales y autonómicas se ha traducido a poco andar en un cuadro de confusión y debilitamiento anímico como resultado de factores ajenos al proceso electoral, en particular, las acusaciones por violación de la ley de financiamiento partidario. Creo que tras ocho años en el poder, y de un poder bastante parecido al absoluto,

el PSOE evidencia síntomas de cansancio y de relajamiento ético y estético que le obligan a un cambio profundo. En eso está empeñado Felipe González, quién ha debido reasumir de manera directa el control y la autoridad del partido.

Junto a esas preocupaciones, el Presidente del Gobierno español llevará también a Guadalajara una enorme inquietud por la crisis yugoeslava que es importante para España por dos razones principales: La primera, porque es un nuevo fracaso para la Europa comunitaria, que intentó una vez más, una operación política autónoma sin éxito, exhibiendo además importantes diferencias de opinión entre sus miembros. Pero la segunda y más importante, es porque la explosión regionalista y nacionalista en los Balcanes parece ser sólo la punta de un iceberg que puede comprender otros desmembramientos aún más conflictivos, agitando incluso las aguas de la siempre difícil unidad española.

Espero, Presidente, que estas notas le sean de utilidad. Le deseo un gran éxito en su visita latinoamericana y aprovecho de agradecerle muy sinceramente las generosas palabras que me escribió con posterioridad a su visita a España.

Le saluda muy afectuosamente



JUAN GABRIEL VALDES SOUBLETTE